

E. S. CORADA • MADRID

A pesar de que durante los últimos años se ha avanzado mucho en el abordaje de la psoriasis, lo cierto es que muchos pacientes no están satisfechos con los tratamientos que reciben y no se consiguen alcanzar objetivos terapéuticos que repercutan de manera positiva en su calidad de vida. Además, y pese a ser la enfermedad inmunomediada con mayor prevalencia es, hoy por hoy, la patología con un menor porcentaje de acceso a la terapia biológica.

No sólo eso, sino que, según la encuesta NEXT Psoriasis, expectativas y necesidades de futuro en psoriasis –realizada por la asociación de pacientes Acción Psoriasis y en la que han participado 1.265 personas diagnosticadas con esta enfermedad– el 27% de las personas que la padece no recibe ningún tratamiento en la actualidad y, de estos, más de la mitad (52%) se encuentran en fases moderadas o graves de la misma.

Teniendo en cuenta estos datos, la psoriasis a día de hoy es una patología infratratada. ¿A qué se debe esto? Las razones son varias. La primera, como explica Miguel Ribera, del Servicio de Dermatología del Hospital Universitario Parc Taulí de Sabadell, respondería a que «algunos pacientes, en su día, al saber que tenían una enfermedad crónica que no tiene tratamiento curativo, se cansaron de hacerlo, tiraron la toalla y dejaron de ir al médico. Con ello han perdido la oportunidad de tener acceso a los avances terapéuticos que han aparecido los últimos años». Por este motivo anima a aquellos que están sin terapia a «que acudan a su médico de cabecera o al dermatólogo y les pidan un tratamiento eficaz para su psoriasis, que los hay», asevera.

Montse Ginés, vicepresidenta de Acción Psoriasis, por su parte, lo achaca a que uno de cada cuatro pacientes con psoriasis no es tratado por un dermatólogo, el especialista indicado para prescribir la terapia oportuna para esta enfermedad, una proporción «que se mantiene, incluso, en los casos moderado-graves», asegura.

Este hecho estaría, además, íntimamente relacionado con la elevada proporción de personas que no está satisfecha con su medicación (30%): «Es muy habitual que los pacientes prueben distintos tratamientos antes de encontrar el más adecuado para controlar su enfermedad. Este proceso de ir probando distintas terapias puede llegar a repercutir negativamente haciendo que se produzca un abandono del mismo», confirma Ginés.

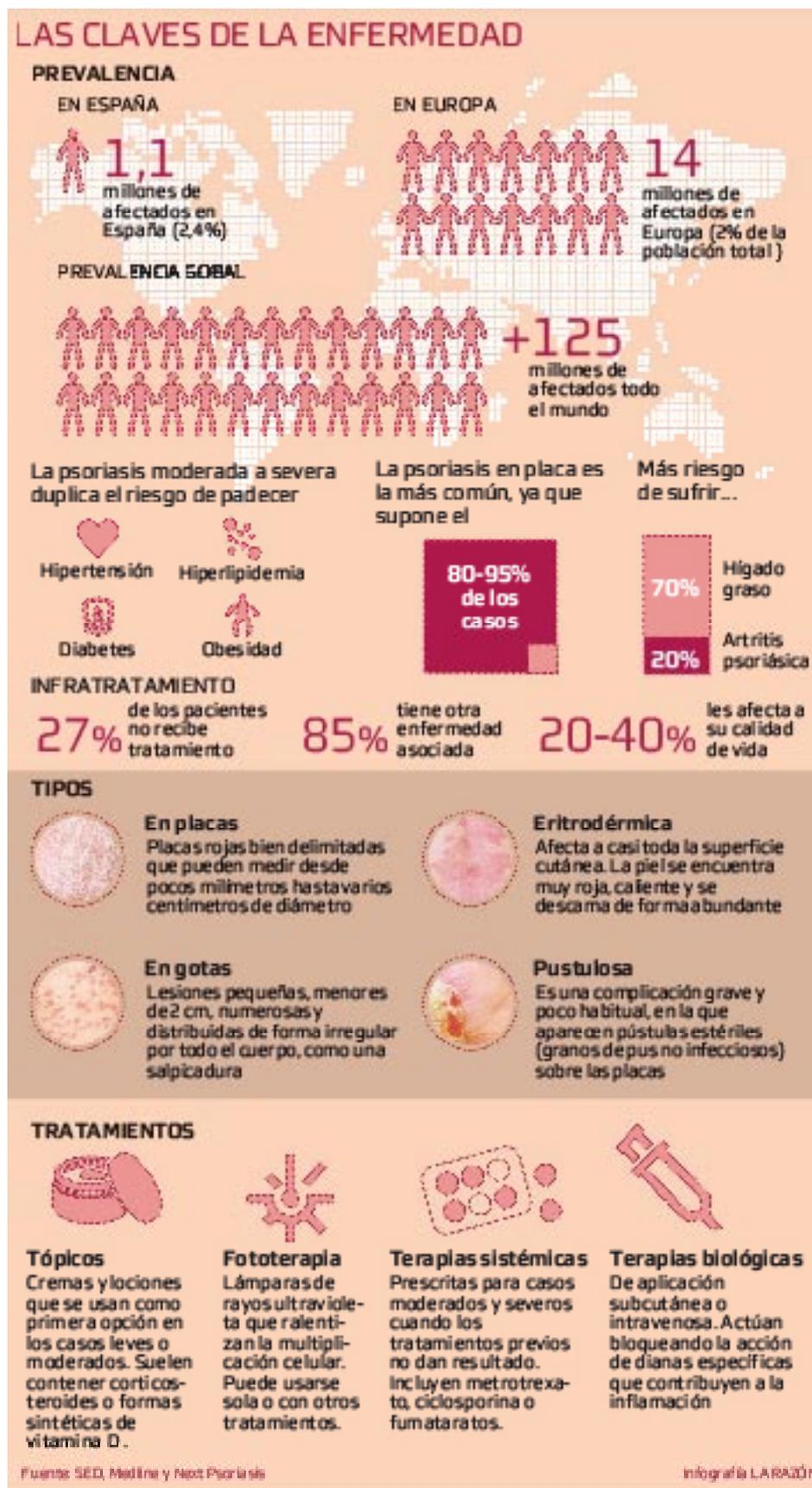
TRATAMIENTOS INNOVADORES

Y es que muchos de estos pacientes no contarían con el tratamiento más adecuado según su estado de la enfermedad. Según la encuesta NEXT Psoriasis, la mitad de las personas que la padecen de forma moderada-grave está siendo tratada con fototerapia, cremas y/o tratamiento tópico, pero sin poder acceder a terapias más innovadoras, como son las biológicas.

Por eso, sostiene Ginés, «lo que reclamamos es poder tener un mayor acceso a estas las terapias que nos permitan con-

La terapia no convence a tres de cada diez enfermos de psoriasis

El 27% de los pacientes con esta patología no recibe ningún tratamiento, más de la mitad de los cuales la sufre de forma moderada o grave



trolar las lesiones, reducir los brotes, mantener el blanqueamiento de la piel y mejorar nuestra calidad de vida. Invertir en terapias innovadoras repercute positivamente no sólo en la mejora del paciente, sino también en la sostenibilidad del sistema sanitario en el largo plazo. Alcanzar un grado de satisfacción con el tratamiento es esencial si queremos abordar la enfermedad de manera integral, es decir, atendiendo aspectos físicos, psíquicos y de calidad de vida».

Los medicamentos biológicos están disponibles en España desde hace 15 años y casi cada año se comercializa alguno nuevo. Además, tienen una alta eficacia y son muy seguros, como señala Ribera: «Son mucho más eficaces que los medicamentos clásicos y muchísimo más seguros, lo que permite su uso sin límite de tiempo. En la actualidad se puede escoger entre nueve moléculas distintas, cada una de ellas con un perfil terapéutico determinado, lo que permite tratar de forma eficaz prácticamente a todos los pacientes con psoriasis que lo precisen, por grave que sea su enfermedad».

VENTAJAS DE LOS BIOLÓGICOS

Pero, ¿en qué casos están indicados los biológicos? En pacientes con psoriasis moderada y grave que no hayan respondido o tengan contraindicados los tratamientos clásicos y la fototerapia. Se considera que un paciente tiene una psoriasis moderada o grave cuando las placas afectan a más del 10% de su superficie cutánea o cuando éstas se localizan en zonas que estigmatizan al paciente, como la cara, las manos, los pies y los genitales, y afectan de forma importante su calidad de vida.

«A grosso modo se puede estimar que alrededor del 20% de los pacientes tiene formas graves y moderadas de la enfermedad», asegura Ribera, si bien reconoce que es difícil calcular el porcentaje de personas con la enfermedad que podría beneficiarse de los medicamentos biológicos. El problema radica en que no todos los pacientes tienen acceso a estos medicamentos, «en primer lugar porque muchos que podrían beneficiarse de ellos o no van al médico o no tienen acceso al dermatólogo, que es el especialista que puede prescribir estos tratamientos. En segundo lugar, en cada hospital estos medicamentos sólo los pueden recetar estos especialistas que trabajan en un hospital, y en cada uno se acuerdan los criterios de uso que, en ocasiones, son restrictivos», continúa el experto.

Por último, es posible que haya también un problema de percepción de la enfermedad –que sea vista como una enfermedad sólo de la piel y no como lo que es: una patología inflamatoria sistémica inmunomediada de carácter crónico– y por tanto se subestime su impacto en la calidad de vida. De echo, otro de los resultados de la Encuesta NEXT Psoriasis, es que «los pacientes ponen de manifiesto que su patología es considerada como algo banal, sin importancia, cuando la realidad es que la psoriasis de por sí afecta entre el 20-40% en su calidad de vida a todos los niveles (físico, relacional, laboral y emocional...) y además, el 85% de los pacientes con psoriasis tienen otra enfermedad asociada», concluye la vicepresidenta de Acción Psoriasis.